



por Pablo García Sánchez

La Guerra Santa en el Corán y su evolución hacia la Primera Cruzada (I)

enero 3, 2014 en Antigüedad y Edad Media por Pablo García Sánchez

Escrito por: Pablo García Sánchez

Es inevitable reconocer que la aparición del Islam a comienzos del siglo VII marcó sin duda el comienzo de una nueva etapa; el fundador de esta nueva religión que marcaría la historia fue Mahoma.



Mahoma ordenando la destrucción de los idolos de La Kaaba , tras haber tomado La Meca.

Mahoma nació en el 570 en La Meca, dentro del clan hachemí, una rama de la tribu gobernante de los quraysíes. Al quedarse huérfano se fue a vivir con su primo Alí, donde fue educado por su tío Abu Talib. Siendo joven se casó con la rica Jadicha en el 600, de la que tuvo varios hijos, de los que murieron todos salvo su hija Fátima. Entre los veinte y los treinta años Mahoma ayudó a su mujer en las tareas comerciales, aunque no se sabe con certeza si llegó a viajar a Siria acompañando a las caravanas.

Mahoma comienza una vida ascética y se retira al desierto, donde en el 610 se produjo la revelación que iba a cambiar su vida. Esta tuvo lugar cuando el ángel Gabriel le anunció su misión profética. Esta revelación constituye para él un mensaje espiritual, una llamada al cumplimiento y al respeto de los mandatos de la vieja moral clánica, aunque depurada de su orgullo y egoísmo. Estas revelaciones procedían para Mahoma de un libro divino, de un arquetipo guardado en el cielo, al que sólo podrían acceder los puros. Él personalmente no llegó a leerlo, pero le fueron revelados diversos fragmentos traducidos a la lengua árabe, Dios se lo comunicaba a trozos por medio del Espíritu o de sus ángeles.[1]

En estas circunstancias inició su predicación en La Meca. Al principio su único propósito consistía en llamar la atención de sus conciudadanos hacia el monoteísmo, cantando las maravillas de la creación del hombre: sólo hay que pedir perdón a Dios por los pecados y recitar frecuentes letanías de inspiración cristiano-hebraica, evitar el engaño y llevar una vida casta. Mediante las revelaciones que recibía del Corán, Mahoma buscaba reconducir al pueblo a la pureza de la primitiva religión encarnada por el hombre piadoso musulmán.



Ediciones Platea

Últimos comentarios

Enhorabuena por vuestra magnífica pagina web; sencilla, correcta, documentada, ágil. Me parece — Joaquín Palacios

Enhorabuena. Personas de talante filantrópico mejoran este mundo. — Luis darbonens

De todas maneras, tanto el EF2000 como el Rafale son cazas de... — Plastidecor

Estudios GEHM



Archivos

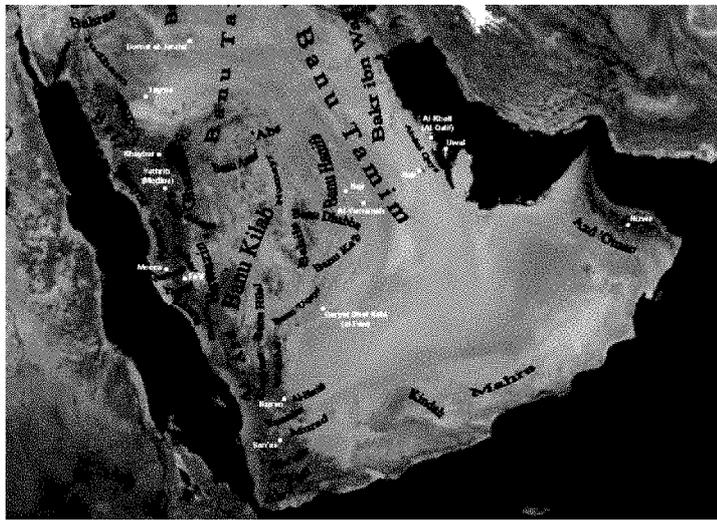
Elegir mes

Más visto en GEHM

2 de Diciembre de 1943, el Raid Olvidado.

Medalla de Honor – Gordon y Shughart, los Delta Force de Mogadiscio

Laureada de San Fernando – Julio Benítez y Benítez



Arabia en tiempos de Mahoma

Hay que destacar que el Islam es una religión de escasa teología, pues hay que tener en cuenta que Mahoma carecía de cualquier tipo de formación, al igual que los fieles a los que se dirigió. Hemos de añadir que no se presentaba el Islam como una nueva religión, sino como un intento de volver a conducir al pueblo por el camino recto (Mahoma predicaba que los judíos y los cristianos habían entendido mal el mensaje de Dios y que su misión era corregir ese error). Hay que tener en cuenta que La Meca era una ciudad muy importante para el comercio en la que había comunidades hebreas y cristianas, y que cuando era conductor de caravanas para su tío, Mahoma entró en contacto con monjes nestorianos, esto a la larga supondría una influencia en el mensaje del profeta, que llegaría a definir a estas religiones como "los pueblos del libro".

Mahoma encontró una ciudad en la que había muchas religiones, en la que muchos árabes seguían un culto astral. Debido a la gran presencia judía había cierta idea de procedencia hebrea a través de la figura de Abraham (los árabes se sentían descendientes de Ismael, hijo de Abraham, expulsado por este junto a su madre Agar al desierto, tal y como se recoge en el Génesis 21,9-14: " *Un día Sara se dio cuenta de que el hijo que Agar la egipcia le había dado a Abraham estaba jugando con Isaac y dijo a Abraham: «Echa a esa esclava y a su hijo, pues el hijo de esa esclava jamás tendrá parte en la herencia con mi hijo Isaac». Este asunto angustió mucho a Abraham porque se trataba de su propio hijo.*



Abraham despide a Agar y a su hijo Ismael

Pero Dios le dijo a Abraham: «No te angusties por el muchacho ni por la esclava. Hazle caso a Sara, porque tu descendencia se establecerá por medio de Isaac. Pero también del hijo de la esclava haré una gran nación, porque es hijo tuyo». Al día siguiente, Abraham se levantó de madrugada, tomó un pan y un odre de agua, y se los dio a Agar, poniéndoselos sobre el hombro. Luego le entregó a su hijo y la despidió. Agar partió y anduvo errante por el desierto de Berseba."

Los primeros conversos que Mahoma comenzó a encontrar en La Meca eran en general pobres, pues los ricos temían que con la nueva religión se acabasen las peregrinaciones a La Kaaba y de esta forma su posición privilegiada. El celo de Mahoma se agravó y al tiempo que trataba de calmar a los adinerados, iniciaba sus arremetidas contra la idolatría. Los incrédulos comenzaron a atacar a los musulmanes, intentando impedir sus rezos con constantes amenazas.[2]

En el 622 se vio obligado a abandonar la Meca (hégira) para buscar refugio en la ciudad de Medina. En ella es

28 de Junio – 10:45 – El Archiduque Francisco Fernando de Austria sufre un atentado en Sarajevo

Tercios Españoles



Serie CEHM

Julio Cesar y la campaña del 52 ac

Batallas de los Tercios

Dragones de Cuera

Gettysburg 150 aniversario

Verdún la Trincheras Cercada

Rituales y Tradiciones Kamikaze

Teoría Operacional Soviética

Asalto al Cabo Krestoviy

Chaberton la fortaleza en las nubes

Krasny Bor

Finlandia en la SGM

Historias de Brandenbúrgueses

Medalla de Honor

Podcast con Historia



Novilis

Platea WarEbook



Platea próximo libro





La toma de La Meca y la conversión de la ciudad, tuvo como efecto el trastocar el delicado sistema de alianzas imperante hasta entonces en el interior de Arabia. Durante los últimos años de su vida Mahoma se vió obligado a combatir a diversas tribus árabes y a establecer nuevos pactos que le permitiesen mantener la situación de predominio. El resultado fue que a su muerte en el 632 prácticamente toda Arabia se encontraba sometida.[4]

Sin embargo la muerte de Mahoma estuvo a punto de dar al traste con su obra política y religiosa puesto que murió sin nombrar sucesor. Mientras su cuñado y su primo Alí hacían los arreglos para el funeral, se reunieron en ausencia de éste los compañeros del Profeta y escogieron a su suegro y amigo íntimo, Abu Bakr, como califa, es decir representante o sucesor. El califa era el jefe espiritual de la *umma*, la comunidad. A Abu Bakr le siguió Umar, otro compañero del Profeta, quien fue asesinado en el 644. El nuevo califa fue Utman, otro de los compañeros. A la larga, tras la ejecución de Utman en el 656, Alí tuvo la oportunidad de suceder a Mahoma como cuarto califa.

Sigue en **La Guerra Santa en el Corán y su evolución hacia la Primera Cruzada (II) – La Yihad**

[1] Anónimo. *El Corán*, ed. de J. Vernet. Barcelona: Editorial Optima, 2002, pág. 10.

[2] *Ibid.*, pág.11.

[3] *Ibid.*, pág. 59, *azora* 2, 186-189.

[4] <http://digital.csic.es/bitstream/10261/14026/1/554260.pdf> (15/11/2013)



Etiquetas: Medieval, Operaciones, Protagonistas

Sin Comentarios »

← El Mito de la Blitzkrieg de Karl Heinz Frieser – Ediciones Platea

La Guerra Santa en el Corán y su evolución hacia la Primera Cruzada (II) – La Yihad →

Deja un comentario

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos necesarios están marcados *

Nombre *

Correo electrónico *

Web

Comentario

Acceder

RSS de las entradas

RSS de los comentarios

WordPress.org



Frente del Este

Frente Occidental

Africa y el Mediterraneo

El Atlántico y Guerra Naval

Frente del Pacífico